

I Jornada Científica Nacional Virtual de Medicina Familiar Sancti Spiritus | 20-24/05/2024

La Sexualidad en el Trastorno del Espectro Autista

Sexuality in Autism Spectrum Disorder

Lic. Lidia Rosa Guerra Pérez^{1*} <https://orcid.org/0000-0001-6860-604X>

MsC. Diana María Mier Quintanilla² <https://orcid.org/0000-0001-6860-604X>

Lic. Cira Valdés Rojas³ <https://orcid.org/0000-0001-5971-2297>

Lic. Keline Riquene González⁴ <https://orcid.org/0009-0002-3793-9559>

Dra. Yunialy Fernández Castillo⁵ <https://orcid.org/0000-0003-2739-3388>

¹Licenciada en Psicología. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”. Universidad de Ciencias Médicas Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Asistente. lidyarosa@infomed.sld.cu

²Licenciada en Defectología. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”. Universidad de Ciencias Médicas Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Auxiliar. diana.mier1968@gmail.com

³Licenciada en Electromedicina. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”. Universidad de Ciencias Médicas Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Asistente. ciravaldes@infomed.sld.cu

⁴Licenciada en Psicología. Facultad de Ciencias Médicas “Dr. Faustino Pérez Hernández”. Universidad de Ciencias Médicas Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Auxiliar. keline@infomed.sld.cu

⁵Doctora en Medicina. Especialista de 1er Grado en Medicina General Integral y Medicina Natural y Tradicional. Hospital General “Camilo Cienfuegos”, Sancti Spíritus, Cuba. Profesor Asistente. yuniali.fernandez@nauta.cu

I RESUMEN

Introducción: El Trastorno del Espectro Autista (TEA) ha ido en ascenso en los últimos años. En los TEA se presentan dificultades en la comunicación, la interacción social y la conducta, muchas veces se afecta la cognición en mayor o menor grado. Respecto a los TEA existen creencias erradas, mitos, con respecto a las diferentes áreas de su personalidad. Igual sucede referente a su sexualidad. Se cree la presencia de una supuesta ausencia de carácter de deseos eróticos. **Objetivo:** Caracterizar la sexualidad en el Trastorno del Espectro Autista. **Método:** Revisión bibliográfica de sustentos científicos actualizados acerca de la sexualidad en el Trastorno del Espectro Autista. **Resultados:** La revisión científica

actualizada permitió conocer como principales características de la sexualidad en los TEA, que en la definición de este trastorno, no se habla específicamente de una alteración o impedimento de la sexualidad; estas personas poseen las mismas necesidades sexuales y afectivas que las personas neurotípicas, la expresión de su sexualidad es a menudo ingenua, inmadura y falta de experiencia. Su mayor dificultad se relaciona con la interacción social. Ellos enfrentan al deseo sexual sin clara preparación y sin comprensión de los cambios físicos y psicológicos. La carencia de orientación y educación sexual es un factor que agudiza sus dificultades en el área sexual. **Conclusiones:** Las dificultades en la interacción social es uno de los elementos de mayor incidencia en las características del desarrollo sexual de los TEA, es necesario incluir una educación y orientación sexual acorde a su condición, potencialidades y posibilidades.

Palabras Claves: Sexualidad; Trastorno del Espectro Autista.

I ABSTRACT

Introduction: Autism Spectrum Disorder (ASD) has been on the rise in recent years. In ASD there are difficulties in communication, social interaction and behavior, often cognition is affected to a greater or lesser degree. Regarding ASD, there are mistaken beliefs, myths, regarding the different areas of their personality. The same thing happens regarding his sexuality. The presence of a supposed character absence of erotic desires is believed. **Objective:** Characterize sexuality in Autism Spectrum Disorder. **Method:** Bibliographic review of updated scientific support about sexuality in Autism Spectrum Disorder. **Results:** The updated scientific review revealed that the main characteristics of sexuality in ASD are that in the definition of this disorder, it does not specifically refer to an alteration or impediment of sexuality; These people have the same sexual and emotional needs as neurotypical people; the expression of their sexuality is often naive, immature and inexperienced. Its greatest difficulty is related to social interaction. They face sexual desire without clear preparation and without understanding of the physical and psychological changes. The lack of sexual orientation and education is a factor that exacerbates their difficulties in the sexual area. **Conclusions:** Difficulties in social interaction are one of the elements with the greatest impact on the characteristics of the sexual development of ASD; it is necessary to include sexual education and orientation according to their condition, potential and possibilities.

Key Words: Sexuality; Autism Spectrum Disorder.

II INTRODUCCIÓN

El Trastorno de Espectro Autista (TEA) ha ido en ascenso en los últimos años, lo corrobora la Organización Mundial de la Salud, al afirmar que uno de cada 100 niños tiene autismo. Este trastorno del espectro autista afecta a diferentes personas de diferentes maneras ⁽¹⁾.

Sus comportamientos pueden parecer extraños. Aunque pueden hablar y aprender, evitan a otras personas; mueven el cuerpo de maneras inusuales, como, por ejemplo, agitan las manos como si estuvieran aleteando. También pueden presentar dificultades para expresar sus sentimientos. Dan la impresión de que son insensibles o distantes. Les cuesta trabajo y en ocasiones no logran comprender los sentimientos de otras personas. También ignoran o entienden mal cómo otras personas se sienten o se comportan en una situación específica. Del mismo modo, les resulta difícil comprender los mensajes sociales. Es posible que no entiendan el lenguaje corporal o las expresiones faciales; tal vez se paren demasiado cerca de una persona; ignoran las señales que indican aburrimiento o frustración. Así mismo, manejar información sensorial, les resulta muy difícil. Los ruidos fuertes, las luces brillantes o las multitudes pueden molestarlos. En la misma medida presentan dificultades para manejar una nueva rutina. Les puede resultar difícil sentarse en otro lugar o tener un maestro suplente. Algunas personas con TEA se centran casi exclusivamente en un tema o pasatiempo. Algunos de estos temas suelen ser inusuales, como la Primera Guerra Mundial o variedades de manzanas. Pueden repetir líneas de programas de TV o películas. En sentido general presentan dificultades en la comunicación, la interacción social y la conducta, y en un elevado porcentaje puede afectar la cognición en mayor o menor grado.

Muchas personas suelen preguntarse cuál o cuáles son las causas del autismo. Hasta la fecha no se sabe exactamente qué es lo que lo causa. Probablemente tenga algo que ver con el ADN (los genes que los padres pasan a sus hijos) y otras cosas, como las infecciones y las toxinas que modifican la forma en la que se desarrolla el cerebro. Los problemas durante el embarazo y en torno al momento del nacimiento elevan las probabilidades de tener autismo.

Hasta aquí podemos decir que según diferentes estudiosos sobre el tema referidos al Trastorno de Espectro Autista (TEA), lo consideran como un trastorno del desarrollo caracterizado por la presencia de deficiencias persistentes en la comunicación, en la interacción social, y con patrones restrictivos y repetitivos de comprensión, intereses o actividades ⁽²⁾.

La personalidad de los que presentan TEA manifiesta dificultades en diferentes áreas, que en ocasiones atentan contra su calidad de vida. En el presente material, se hace referencia a un área importante en el desarrollo normal de todo individuo, la sexualidad. Es objetivo del mismo, comentar acerca de algunos fundamentos teóricos sobre la sexualidad en el Trastornos del Espectro Autista. La aproximación a esta

temática en ocasiones no se hace de la forma correcta, ni se enfrenta en forma asertiva. Es necesario tener en cuenta las necesidades de los adolescentes con estas alteraciones en el Neuro-Desarrollo, en los cuales los síntomas principales y las complicaciones comunicativo-sociales afectan la comprensión de la sexualidad y del “como” vivirla en forma sana, acorde a la cultura y normas sociales en donde se desenvuelven los individuos.

La OMS propone la sexualidad como:

Un aspecto central del hecho de ser humano, presente a lo largo de la vida e incluye sexo, identidades y roles de género, orientación sexual, erotismo sexual, placer, intimidad y reproducción. La sexualidad se experimenta y expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. La sexualidad está influenciada por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, étnicos, legales, históricos y espirituales ⁽³⁾.

Partiendo desde esta concepción, se observa una amplia variedad de factores influyentes y determinantes dentro de la sexualidad. Existen diferentes formas de expresión, tanto a través de factores de carácter más íntimo como el sexo, la reproducción, el placer y el erotismo; y a través de otros, como las identidades y roles de género o las orientaciones sexuales, aspectos que hacen a la personalidad de cada individuo. Todo esto son aristas que construyen la concepción global de la sexualidad. La sexualidad es estructurada según una amplia variedad de elementos en constante interjuego, que interactúan determinando el desarrollo. Siguiendo esta línea, resulta difícil catalogar y definir la sexualidad de una única forma, sino que sería posible pensar que existen tantas formas de sexualidad (es) como sujetos en el mundo.

La sexualidad, por su parte, es principalmente la construcción social de un impulso biológico, que es, además, multidimensional y dinámica” El desarrollo sexo-afectivo se relaciona con los afectos y la expresión de los mismos, de diferentes maneras, a lo largo de toda la vida. La afectividad es una cualidad psíquica a través de la cual el individuo es capaz de experimentarse a sí mismo y vivenciar, en lo más íntimo, la realidad externa ^(4, 5).

Los roles de género, las normas y valores sociales determinan las conductas de hombres y mujeres, por lo tanto, la experiencia individual de la sexualidad es una expresión de lo que se desea ser y hacer, pero en función de lo que se espera que se sea y haga ⁽⁴⁾.

El sexo se refiere a las diferencias y características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los definen como hombres o mujeres; son características con las que se nace, y son universales, es decir, comunes a todas las sociedades y culturas. El género es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, que se construyen en cada cultura y momento histórico con base en la diferencia sexual ⁽⁴⁾.

Si bien el activismo dentro de los grupos de personas con discapacidades es aún un deber para la sociedad, comienzan a formularse abiertamente, cuestiones éticas históricamente ignoradas, surgen algunos movimientos de padres y familiares e incluso, movimientos de personas con discapacidades leves que reclaman el derecho a ser escuchados por sus propias voces y no a través de terceros. El dar voz y espacio a los reclamos pertinentes de las personas con discapacidad implica reconocer su integridad y el derecho a una vida digna, darles la posibilidad de apropiarse de sus subjetividades y de esa forma, validar también su sexualidad; la capacidad de ser sujeto y no ser sólo una persona sujeta por otro ^(6, 7).

Como mismo existen creencias erradas, mitos con respecto a otras áreas de la personalidad de los TEA, igual sucede con lo referido a la sexualidad. Se cree que carecen de erotismo, deseos sexuales y el anhelo por establecer relaciones afectivas estables ⁽⁸⁾.

Existen mitos vigentes en torno a la supuesta ausencia de carácter de deseos eróticos de estos individuos y las consecuencias que conllevan, la tendencia a la infantilización de ellos, genera una individubilización de su desarrollo sexo afectivo ⁽⁹⁾.

Considerando todo lo anteriormente planteado se propone en esta revisión bibliográfica caracterizar la sexualidad en el Trastorno del Espectro Autista.

III MÉTODOS

Este estudio constituye una revisión bibliográfica de sustentos científicos actualizados acerca de la sexualidad en el Trastorno del Espectro Autista. Se consideraron estudios científicos de varios países.

La estrategia de búsqueda se realizó a través de Google Scholar, la Academia Educación, Scielo ERIC y la Biblioteca Virtual de Salud en Cuba, lo que nos propició información de varias revistas científicas.

IV RESULTADOS

En la definición de este trastorno, no se habla específicamente de una alteración o impedimento de la sexualidad por lo que podemos dar cuenta de la existencia de un mito verdaderamente presente a la hora de hablar de las personas que presentan TEA y el hecho de considerar que no presentan deseo sexual. Estas etiquetas de asexualización no son las únicas, ya que los mitos también pueden ir por el lado de la sobresexualización o un temor a la reproducción de sus hijos por ignorancia y la errónea idea de que transmitirán el autismo. Los problemas sexuales de las personas con TEA se derivan de la gran discriminación de los que lo rodean ⁽⁹⁾.

Estas personas poseen las mismas necesidades sexuales y afectivas que las personas neurotípicas. Al igual que los demás, tienen interés sobre distintos aspectos de su sexualidad, pero hay una limitación en cuanto a su conciencia de la privacidad, dificultades para comprender intenciones y emociones de terceros, acatar

comportamientos socialmente apropiados, entre otras. Esto trae como consecuencia que en ocasiones posean un comportamiento sexual inaudito, teniendo dificultades para satisfacer sus necesidades sexuales. Los tres problemas principales que surgen en los debates sobre la sexualidad entre autistas; tienen tendencia a masturbarse en público, muestran una conducta sexual inapropiada hacia otra gente y muchos emplean técnicas de automutilación cuando se masturban ⁽¹⁰⁾.

Cuando crece el deseo sexual en autistas, buscan el contacto físico con los demás “frotando sus genitales contra ellos”. En aquellos de alto funcionamiento, sin embargo, que se interesan sexualmente por otras personas, la expresión de su sexualidad es a menudo ingenua, inmadura y falta de experiencia ⁽¹¹⁾.

Varias investigaciones se enfocaron o acotaron su análisis a población específica de Adolescentes con TEA de alto funcionamiento, ya que este grupo se caracteriza por indemnidad intelectual y buen funcionamiento en varias áreas del quehacer cotidiano. No obstante, y pese al buen desempeño en comparación con el “Autismo clásico”, tienden a fallar en áreas relacionadas con la interacción social, siendo la sexualidad un factor interaccional, que, por una parte, involucra la relación con “mi corporalidad” y la comprensión de mis cambios físicos, incluido el autoerotismo y placer; y, por otro lado, es dependiente de la comprensión social de las relaciones sentimentales, el “romanticismo”, el “enamoramiento” y las relaciones erótico-sexuales. Al respecto los autores han señalado que es comprensible que el “Autismo” afecte el desarrollo afectivo-sexual en especial en la edad Adolescente, conllevando complicaciones posteriores en la adultez ⁽¹²⁾.

Han existido diferentes mitos y creencias sobre la sexualidad en el “Autismo” y se ha llegado a pensar que no presentarían deseo sexual ni se interesarían por las relaciones íntimas, es decir, se ha hipotetizado que, según el nivel de afectación intelectual y relacional, podrían ser “seres asexuados”. Así mismo, no buscarían formar familia ni tener hijos, por tanto, el abordaje y la educación sexual en esta población no sería necesaria. Hoy en día, sin embargo, dichos planteamientos se consideran erróneos y poco ortodoxos, descartándose de plano ⁽¹³⁾.

En este ámbito, está descrito que el interés sexual en personas con TEA y el disfrute del placer erótico se manifiesta más en conductas sexuales solitarias o de autoestimulación por sobre las diádicas o de interacción con un otro. Pese a esta preferencia de individualidad y a las limitaciones descritas, la gran mayoría de las personas con TEA de alto funcionamiento tienen las mismas necesidades afectivas y sexuales que las personas de su misma edad sin TEA; lo que varía es la “satisfacción” y la comprensión social de las experiencias sexuales ⁽¹⁴⁾.

Un estudio que comparó adolescentes con TEA de 16-20 años respecto a controles sin TEA, en cuanto a experiencias autoeróticas y de masturbación y el enfrentamiento a estas; concluyó que los pacientes con

TEA en su mayoría no habían anticipado el despertar sexual, enfrentándose al deseo sexual sin clara preparación y con menor comprensión tanto de los cambios físicos como psicológicos. En lo interaccional, habían experimentado menos encuentros sentimentales en ámbito de besos y caricias e iniciaban la actividad sexual a edades posteriores. Además, se evidencio que los jóvenes sin TEA obtenían información sexual de sus pares, amistades y familia y los jóvenes con TEA lo hacían de fuentes informales como el internet ⁽¹⁴⁾.

Ahora bien, las dificultades afectivo-sexuales en TEA se han podido comprender en el análisis de los síntomas nucleares, preferentemente en lo relativo a sus dificultades de socialización. Respecto a este punto, las dificultades en la reciprocidad social” pueden manifestarse en el aspecto íntimo como dificultades en entender las necesidades de su pareja o en cómo lograr satisfacción sexual mutua ⁽¹²⁾.

La “inocencia social”, el no entender la metacomunicación en situaciones de seducción y el descontextualizar proposiciones pueden llevarlos a situaciones de riesgo y exposiciones que no logran entender ni controlar ⁽¹³⁾.

En una revisión sistematizada de la evidencia reciente publicada y anexada a bases de datos en relación a conflictos en el área afectivo-sexual vivenciados por adolescentes con diagnóstico de Trastorno del Espectro Autista de alto funcionamiento, se evidenció la escasa educación sexual que reciben éstos adolescentes a nivel familiar y académico, lo que perpetúa tales conflictivas y establece un escenario de riesgo en su desarrollo ⁽¹⁵⁾.

El reclamar y luchar por el reconocimiento de la autonomía de los adolescentes neurodivergentes no puede excluir el tratamiento de todo lo concerniente a la sexualidad. Las decisiones con respecto a cómo vivir la propia vida sexual, son asuntos para nada menos importantes y hoy en día se debe poder fácilmente encontrar las condiciones para que las mismas puedan ser desplegadas. La educación sexual está dentro de las prioridades de nuestra educación y salud. Ella también tributa a la integralidad de la personalidad. Las personas con discapacidad, no quedan excluidas de esta necesidad. Actualmente se continúa trabajando en este sentido, aunque queda un camino largo por recorrer aún.

Se impone que la educación sexual en este tipo de persona no pase por alto y se efectúe teniendo en cuenta todo lo que genera el trastorno que presentan. En diferentes estudios queda claro esta necesidad. Ellos, afirman que los TEA constituyen una población de riesgo de conductas sexuales no normativas, de cometer actos socialmente reprochables y no comprender del todo las consecuencias de sus actos. Así mismo suelen con frecuencia ser víctimas de abusos y “aprovechamiento” de otros, viéndose vulnerados en sus derechos ⁽¹⁵⁾.

La carencia de orientación y educación sexual incrementan los escenarios de riesgos en su desarrollo, derivando en la afectación de la calidad de vida.

Cuando se habla de sexualidad con respecto a la comunidad autista, no se deben homogeneizar los criterios. Las vivencias de ésta es algo muy propio de cada individuo. Dentro del mismo cuadro de autismo, la misma diverge de múltiples formas. Un estudio plantea que los Trastornos del Neurodesarrollo, en particular, los Trastornos del Espectro Autista (TEA) afectan la comunicación e interacción social, además de caracterizarse por conductas estereotipadas que en muchos casos se desajustan de la norma social. Dichas características nucleares de TEA pueden afectar el desarrollo afectivo-sexual y esto se puede ver exacerbado según el nivel de funcionamiento del niño o Adolescente (15).

Es preciso derribar mitos establecidos que solo traen como consecuencia juzgar violentamente y etiquetar a un grupo poblacional. Al revisar diferentes estudios realizados sobre la cualidad erótica de los jóvenes con TEA, se observa la generalización particularmente por las figuras parentales de buscar el reprimir la sexualidad de sus hijos, justamente por el prejuicio de que son seres asexuados en donde nada de la vida sexual los moviliza, ni los intriga. Quedan los padres congelados en una mirada infantilizadora hacia sus hijos, generando barreras al advenimiento de la pubertad y adolescencia y todo el despertar sexual que estas etapas traen consigo.

Al mismo tiempo, es posible que las personas con autismo manifiesten un cierto “desfasaje” entre su edad cronológica y su edad de comprensión/emocional. Esto provoca que, a la hora de buscar satisfacer sus deseos y necesidades sexuales, muy posiblemente tengan comportamientos que serían esperados en personas de menor edad cronológica (16).

Un estudio sobre el tema plantea que al tratarse de personas con afecciones en el área de la flexibilidad, se podría pensar que para ellos la pubertad sea vivenciada como una etapa de mayor desestabilización psíquica. El cuerpo de la persona autista, caracterizado por estar excesivamente presente, comienza a transformarse de múltiples formas, muchas veces sin que se les brinde la información adecuada para poder sobrellevar este tránsito (16).

El período de la pubertad, entendido como el comienzo del paso hacia la adolescencia y posterior vida adulta, es necesario comprenderlo desde la complejidad de esta etapa evolutiva. El carácter abrupto de los cambios puberales trae como consecuencia una sensación de pérdida del cuerpo infantil la cual viene acompañada por una fuerte sensación de duelo y desequilibrio emocional (16).

Los problemas sexuales de las personas con algún tipo de discapacidad se derivan de la irrefrenada discriminación de la gente a su alrededor y no de la deficiencia individual propiamente. Con una adecuada

enseñanza en salud sexual las posibilidades son equitativas para todos, indiferentemente si se trata de un joven con Trastorno del Espectro Autista o no. La sociedad debe sacarse estos anteojos teñidos de prejuicios por donde miran las necesidades íntimas de los sujetos con TEA, deben entender que la edad biológica es la misma y que en la mayoría de los casos, en particular en la adolescencia, un gran porcentaje termina accediendo a la vida sexual siguiendo sus propios impulsos porque justamente es lo único que tienen. Si en adición a todo el desprecio social existente se añade una prohibición de intimidad sexual, colocándoles una leyenda en la frente que indica "no tocar, la deslegitimación de su pertenencia a la sociedad se convierte en definitiva ^(17, 18).

A diferencia de criterios, mitos existentes, se puede afirmar que las personas con TEA tienen sensibilidades emocionales, sensoriales y cognitivas, que constituyen una barrera al querer establecer relaciones afectivas; sin embargo, ellos desean establecer relaciones afectivas sanas de amistad y de pareja con la que puedan compartir, crecer y amar. Anhelan encontrar la persona con quien conectarse emocionalmente, expresando que lo que necesitan es empatía, comprensión y aceptación, ya que, a diferencia de lo que se cree, ellos si pueden descifrar información corporal no verbal. Adicionalmente, manifiestan que las barreras que han encontrado no solo están en su condición, sino también en el entorno en donde se desenvuelven ⁽¹⁹⁾.

En consecuencia, que no existen investigaciones concisas, ni resultados cien por ciento certeros sobre el desarrollo de la sexualidad en las personas con autismo, se ha podido observar, como característica general, que el carácter social-comunicativo de las afecciones propias de este trastorno, sumado al origen social de la sexualidad, muy frecuentemente trae consecuencias, de distintos tipos y severidad, en lo que refiere a las expresiones sexuales de los adolescentes con TEA ⁽¹⁶⁾.

Las problemáticas principales encontradas, tanto en la observación de grupos de jóvenes con TEA como en estudios sobre las perspectivas de los familiares y cuidadores de estos adolescentes son: 1. La tendencia a masturbarse en público 2. La conducta social inapropiada hacia otras personas, 3. La presencia de automutilaciones en la masturbación. Se desprende, en base a esto, una gran tendencia hacia comportamientos sexuales que irrumpen con las normas sociales, generando la sospecha de una ausencia de superyó característica del espectro autista ⁽¹⁶⁾.

V CONCLUSIONES

Las dificultades en la interacción social es uno de los elementos de mayor incidencia en las características del desarrollo sexual de los TEA. Debe incluirse para ellos la promoción, orientación y educación sexual que esté acorde a su condición, potencialidades y posibilidades.

Entre los aspectos a considerar para un mejor desarrollo de la sexualidad en los TEA han de tenerse en cuenta las necesidades comunicativas, las preferencias, las mejores alternativas de aprendizaje, los conocimientos que tienen previamente sobre los distintos aspectos del área sexo afectivo, así como, las dificultades típicas e ideas erróneas que pueden traer respecto a la sexualidad. Es conveniente anticiparles todos los cambios y procesos que se viven en el inicio de la pubertad para que la transición a la adolescencia sea lo menos traumática posible en busca de lograr un adecuado sistema de influencias en la educación sexual que gire y se proyecte a favor de la inserción adecuada de estos adolescentes y jóvenes en la sociedad. Cuando se tienen en cuenta estos elementos, se contribuye a mejorar la calidad de vida de los adolescentes y jóvenes con TEA. Esta es una gran tarea que debe enfrentar la familia, la escuela, y la sociedad.

Ante la realidad que se presenta, estamos en presencia de un tema que ha de continuarse investigando. Aún queda mucho por profundizar en la sexualidad de los TEA.

VI REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS (2023).

1. OMS. Temas de salud. Autismo. [Internet]. Centro de prensa OMS: Sitio web mundial; 2023. Disponible en: <https://www.who.int/es/news-room/fact-sheets/detail/autism-spectrum-disorders>
2. Adiego A. El Trastorno del Espectro Autista: revisión bibliográfica del concepto de autismo y vinculación con el mundo de las emociones. [Internet]. España: Universidad Zaragoza; 2021. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/106419/files/TAZ-TFG-2021-2062.pdf>
3. OMS. Defining sexual health report of a technical consultation on sexual health. Centro de prensa OMS: Sitio web mundial; 2006. Disponible en: https://reproductivehealth/publications/sexual/health/defining_sh/en/
4. González E. Conceptos de género, sexualidad y roles de género. Ed. Curso de educación sexual online de autoaprendizaje; 2019. pp.182-189. Disponible en: <http://www.educacionsexual.uchile.cl/libro/>
5. Leyton C. Afectividad y sexualidad. Ed. Curso de educación sexual online de autoaprendizaje; 2019. pp.80-87. Disponible en: <http://www.educacionsexual.uchile.cl/libro/>
6. Ríos C. "Nada sobre nós, sem nós": O corpo na construção do autista como sujeito social e político. Sexualidad, Salud y Sociedad. Revista latinoamericana. 2017; (25):212-230. Disponible en: <https://pronadis, mides, qub.uy/ innovaportal/file/41125/1/librotea final.pdf>
7. Schom M. La capacidad en la discapacidad: sordera, discapacidad intelectual, sexualidad y autismo. 2009. Buenos Aires: Lugar.

8. Hervas A, Pont C. Desarrollo afectivo-sexual en las personas con trastorno del espectro autista. Medicina Buenos Aires. 2020; 80(2):7-11. Disponible en: <https://www.medicinabuenosaires.com/revistas/vol80-20/s2/7.pdf>
9. Vescio J. Estrategias de Educación Sexual en Adolescentes con TEA: Derribando Mitos. [Internet]. Buenos Aires: Universidad de Belgrano. Argentina; 2022. Disponible en: <https://repositorio.ub.edu.ar/bitstream/handle/123456789/9859/TESINA%20-%20JULIETA%20VESCIO.docx.pdf?sequence=1>
10. Gillberg C. Adolescence in Autism. Awakening of sexual awareness. Paper presented at the Europe Autism Conference. 1983.
11. Myer M. Parents y Children in Autism. John Wile y Sons, London. 1979.
12. Hervas A. Un autismo, varios autismos. Variabilidad fenotípica en trastornos del espectro autista. Rev Neurol. 2016; 62(S9): p.14.
13. Hancock G, Stokes M, et al. Socio-sexual functioning in autism spectrum disorder: A systematic review and meta-analysis of existing literature. Autism Res. 2017; (10):1823-33.
14. De Winter J, Vermeiren R, et al. Adolescent boys with autism spectrum disorder growing up: follow-up of self-reported sexual experience. Eur Child Adolesc Psychiatry. 2016; (25):969-78.
15. Cáceres J, Ortega B. Conflictos en la esfera sexual en adolescentes con Trastornos del Espectro Autista de alto funcionamiento. Rev. Chil. Psiquiatr. Neurol. Infanc. Adolesc. 2020; 31(3). Disponible en: <file:///C:/Users/naylen/Downloads/rev-sopnia-2020-3-ok-75-89.pdf>
16. Sagarra M. Desarrollo afectivo-sexual en adolescentes con Trastorno del Espectro Autista. [Internet]. Uruguay: Universidad de la República Montevideo; 2022. Disponible en: https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/32941/1/tfg_-_sagarra_mariana_abril_2022.pdf
17. Rivera P. Sexualidad de los niños, niñas y jóvenes con discapacidad. Revista Educación. 2008. 32(1):157-170.
18. Kaufman G. Derecho a La Sexualidad Y Discapacidad Intelectual. Revista de Derecho Penal y Procesal Penal. Buenos Aires, Argentina. 2014. Disponible en: https://papers.ssrn.com/sol3/papers.cfm?abstract_id=2460023
19. Ortiz A. Actitudes, percepciones y vivencias en torno a la afectividad y la sexualidad desde la perspectiva de personas autistas. [Internet]. Quito: Universidad Andina Simón Bolívar. Ecuador; 2022. Disponible en: <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/8685/1/T3799-MTDI-Ortiz-Actitudes.pdf>

